

JOSÉ M. CORDERO

Introducción

Cuando el humanista quiere obtener una visión comprehensiva de algún aspecto concreto en un determinado momento histórico, con frecuencia ha de hacer incursiones en lo que se podría considerar el campo de otras ciencias.

El autor de este artículo tiene una honda preocupación por el estudio de un apéndice a la cultura actual, que, en muchas ocasiones ha sido y es abandonado por el humanista puro, para dejarlo en manos del sociólogo: la denominada «sub-cultura».

Este artículo presenta una incursión interrogativa en la realidad de los pensamientos y actitudes de una gran muestra de jóvenes residentes en las áreas más problemáticas de conducta antisocial juvenil en Puerto Rico.

La expectativa de la investigación fue conocer el punto de vista de la juventud «típica» residente en las zonas urbanas denominadas «calientes» por su alto índice de delincuencia juvenil, sobre los dos puntos siguientes:

1. Motivos o causas por los que, a su juicio, esa zona concreta en que el joven reside, tiene un alto índice de delincuencia.

2. Qué soluciones ven, los residentes de esas áreas, eficaces, para una mejoría de la situación al respecto.

En este artículo nos limitaremos a exponer los resultados, con unos breves comentarios finales de conjunto. Las limitaciones inherentes a un artículo impiden una mayor amplitud por el momento; pero consideramos que la mera exposición de la realidad obtenida tiene densidad suficiente para provocar muchas reflexiones.

La investigación, al respecto, se realizó del modo siguiente:

El autor, convenientemente disfrazado en su apariencia personal, acento y lenguaje, se introdujo en las horas y lugares adecuados donde consiguió entablar conversación directa y espontánea con los jóvenes (en unos casos individualmente, en otros con pequeños grupos, y, en ocasiones con agrupaciones de las llamadas «bandas», «gangas», «pandillas», etc.).

Una cualidad positiva de esta clase de investigación, es el hecho de realizar las entrevistas en el propio medio de esta clase de entrevistados, que es un modo de obtener resultados objetivos más confiables que por medio de «entrevistas de laboratorio» como lo son frecuentemente las realizadas en instituciones correccionales, preventivas y similares.¹

Los jóvenes así entrevistados, son residentes de las áreas urbanas denominadas: Caserío Manuel A. Pérez, San José, Lloréns Torres, Las Casas, Nemesio Canales, Cantera, Barrio Obrero, Playita y Villa Palmeras.

Estas zonas, correspondientes al Área Metropolitana de San Juan, han sido incluidas en el estudio al respecto de la Comisión para Combatir el Crimen de Puerto Rico, del año 1972, entre las áreas poblacionales de mayor incidencia de delincuencia juvenil.

El número total de entrevistados fue de 380 (280 varones y 100 hembras), durante 3 meses de trabajo investigativo, en el año 1972.

Como señalamos anteriormente, las cuestiones bases que el investigador llevaba en mente para obtener respuesta fueron:

1. En qué factores, creían esos jóvenes, se origina el hecho de que el área donde residen tenga tan alto índice de delincuencia.

(Como es lógico la pregunta no se exponía de este modo, ni directamente, sino a través de una conversación natural provocada en cada circunstancia concreta de contacto.)

2. Qué soluciones propondrían como eficaces para una real mejora de esa situación.

1. Gryguer T., *Criminology in Transition*, Travistock Publications, 1965.

A continuación exponemos sus respuestas, aunque sintetizadas y formuladas en palabras y frases distintas de las originales, manteniendo su pureza. Respetamos únicamente como cita textual las frases que presentamos entre comillas, e, igualmente, las generalizaciones hechas, en ocasiones, por los entrevistados.

Para mayor claridad, dividimos las respuestas en tres grupos:

A. Puntos comunes. Causas de la situación y soluciones a la misma manifestadas en todas las áreas donde se realizó la investigación.

B. Puntos señalados en varias de las áreas.

C. Puntos señalados en algunas áreas concretas.

A. PUNTOS COMUNES

Causas señaladas:

1. LA FAMILIA. Nos dicen: Los padres no están preparados para atender y educar adecuadamente a sus hijos. Unos por su propia falta de criterios adecuados sobre la vida y la relación con los hijos. Otros porque sus circunstancias de pobreza exigen que ambos padres trabajen fuera del hogar, dejando a sus hijos prácticamente abandonados. Y, en otros casos, por la destrucción previa del hogar, sea por un divorcio o por la total falta de armonía entre los cónyuges.

El joven necesita ayuda, en el sentido de comprensión, confianza, orientación cordial, en determinados momentos y problemas de su vida especialmente. Como no la encuentra en sus padres, ni generalmente en nadie que sea una «buena ayuda», la busca «en quien la encuentre», y sigue esos consejos y a esa persona incluso por los caminos de la delincuencia o cuasi-delincuencia. En otros casos este joven no sigue a nadie y «hace su propia vida»; se rebela, interiormente primero y exteriormente después, contra sus padres y todo lo que ellos representan, y, en ocasiones, «se venga» de ellos asumiendo una conducta antisocial.

Ante esta causa proponen como SOLUCIÓN: Orientación pre-matrimonial y post-matrimonial a los padres y familias, obligatoria e «impuesta por el gobierno».

Al enfrentarles con las dificultades prácticas que esa solución conlleva, su respuesta fue «no sabemos cómo se podría hacer, pero hay que hacerlo».

2. EDUCACION Y ESCUELA. Nos dicen: Falta una «educación» del niño y el joven como persona humana. (Recordamos que las ideas originales las estamos exponiendo con palabras nuestras.) Falta de formación de su persona como tal persona humana, viviendo en una sociedad, con unos valores, principios de conducta y razones de los mismos. Hay una carencia casi absoluta de medios adecuados para esta clase de educación:

La familia no cumple su función al respecto por las razones señaladas con anterioridad en el número sobre «La familia».

LA ESCUELA: Tampoco cumple esta función. Solamente es un centro de instrucción («y de mala instrucción»), pero no un centro de educación del joven. Enseñan datos «que muchos de ellos interesan muy poco», pero no enseñan a ser persona, a afrontar los problemas de la vida, a razonar, etc.

Además de esto: No hay atractivo alguno en los métodos de enseñanza ni en el material presentado.

LOS MAESTROS: a) Su dedicación es puramente con la idea de «ganar su cheque», sin sentido social ni conciencia eficaz de la importancia y responsabilidad de su tarea de educador.

b) Poca relación amigable y humana entre los maestros y los estudiantes. Cuando un estudiante molesta «le botan, sin querer ayudarlo», cuando muchas veces «molestamos porque tenemos problemas».

c) Falta en el maestro el sentido de incorporación a la agrupación humana del área poblacional en que sirve la escuela, porque los maestros «no son de aquí», «ellos viven fuera de aquí y no entienden nuestros problemas».

El sistema de educación está haciendo materialistas a los estudiantes, en el sentido de que aun el mismo aliciente que da al estudiante para estudiar y no abandonar o volver a la escuela es el de «ganar dinero». Si el joven ve que gana dinero ahora, de inmediato, por otros medios, no le interesa la escuela.

Sobre este «abandono de la escuela» señalaron como causas fundamentales (en adición a la anterior):

1. Falta de atractivo en la metodología y material utilizado.

2. Falta de medios económicos en la familia. Aun para estar en la Escuela Pública, dicen, «hace falta algo de dinero» y, en ocasiones, la familia no tiene ni ese «algo».

3. Ignorancia de los padres con respecto a la importancia de la asistencia a la Escuela para sus hijos. Muchas veces «sacan» al

hijo para que se ponga a trabajar «en cualquier cosa», porque «así lo hice yo, y no he necesitado nada de eso».

3. **CENTROS DE RECREO Y DEPORTES.** Nos dicen: Faltan centros adecuados en cuanto a cantidad, calidad y funcionamiento de los mismos.

En cuanto a la cantidad hay pocos para las necesidades y número de jóvenes en los sectores más pobres. Los jóvenes de estos sectores se resienten de ello porque lo comparan con las facilidades que tienen «los ricos». Sobre la calidad, dicen que generalmente los centros están en malas condiciones o cerrados. Y, en cuanto al modo de funcionamiento critican:

a) Los horarios, no adecuados a la hora en que los jóvenes los necesitan.

b) El comportamiento inadecuado de los encargados de dichos centros.

c) El enfoque de los mismos, en el sentido de pretender con ellos únicamente «que puedan entretenerse y no estar con cosas peores», los que quieren asistir. Sobre este punto insisten en la falta de personas que se encarguen de promover el interés y que, realmente, organicen las cosas de modo que sean atractivas para la juventud.

SOLUCION propuesta:

Más centros, con mejor mantenimiento (con la colaboración y responsabilidad de organizaciones de jóvenes del área en ello) y, sobre todo, que no se organicen solamente como un medio de entretener al joven, sino también como medio de ayudarlo en otros problemas personales, mediante personas que sepan y quieran hacerlo, que utilicen lo recreativo como medio para un mejor contacto personal con los jóvenes.

4. **POBREZA.** Como resultado de la misma:

a) En la familia no hay tiempo ni preparación para atender debidamente a los hijos.

b) En el joven se concentra, por una parte, la consecuencia de su desatención por parte de la familia, y, por otra, una falta de oportunidades en la vida, para tener la instrucción que le capacite para un trabajo digno.

En este aspecto señalan, también, muy insistentemente, la falta de Escuelas Vocacionales realmente asequibles a los jóvenes que quieran capacitarse laboralmente.

Como consecuencia de esta situación el joven desocupado se

dedica a «andar por ahí», «se va a la calle», y acaba, casi necesariamente, cayendo en actividades, e incluso grupos, antisociales.

Sobre este mismo punto, manifiestan, que a veces roban por el deseo de tener algo que otros tienen y disfrutan. Como no pueden tenerlo porque sus padres no pueden dárselo, ni ellos adquirirlo honradamente, lo roban.

Un detalle interesante a este respecto es que muchos de los entrevistados consideran «moral» robar lo que «al rico le sobra» (y, lógicamente, el concepto «rico» es subjetivo).

SOLUCIONES que proponen:

Más y mejores escuelas de adiestramiento en oficios o trabajos.

Mejoramiento de las existentes, especialmente, modificando las condiciones de admisión y situándolas más cerca de sus áreas de residencia.

B. PUNTOS SEÑALADOS EN VARIAS ÁREAS

Causas que se señalaron no en todas las áreas poblacionales en las que se realizó la investigación, pero sí en varias de ellas a la vez:

1. **FALTA DE COMUNIDAD HUMANA.** Las personas que viven en los «caseríos» proceden de comunidades distintas, y en la nueva ubicación no constituyen un grupo integrado.

Los residentes en estas zonas consideran importante este hecho, ya que, como consecuencia, falta lo que podemos llamar «control interno comunitario» (producto de conocerse, tener establecidas relaciones vecinales de amistad, familia, etc.). Exponen también, que, por esta razón hay áreas poblacionales en las que se da un índice muy bajo de delincuencia —al menos interna—, teniendo aparentemente todas las demás condiciones favorables para que la incidencia fuera muy elevada. (Este es el caso, por ejemplo, del sector «La Perla».)

SOLUCIONES QUE PROPONEN:

1. En orden a los caseríos ya existentes:

a) Implementar medios de convivencia y confraternización que conduzcan a la formación de una real comunidad humana.

b) Promover un «liderato» positivo, para mejorar la comunidad, entre los mismos «jóvenes-problemas». Sobre esta sugerencia, señalan una alternativa interesante: organizar una especie de «ser-

vicio social», con un pequeño sueldo, prestado por los mismos jóvenes del área, previo un pequeño adiestramiento al efecto.

2. En orden a la enseñanza de la situación señalada: No desarraigar comunidades naturales ya creadas, separándoles y enviándoles a caseríos distintos, sino mejorar su situación de vivienda, sin deshacer la comunidad ya formada.

2. DEFICIENCIA EN LA POLICIA. Vigilancia deficiente y desorientada. Desorientada en el sentido de no saber, generalmente, ponderar adecuadamente las situaciones, tratando, en ocasiones, injustamente a los jóvenes, con lo que éstos se rebelan y, como consecuencia, tienden a adoptar (porque a veces no la tenían) una conducta antisocial o a incrementar la que ya tenían.

Hablan también de la conducta antiejemplar de algunos policías, y de que, como consecuencia, el joven pierde el respeto a las normas de conducta social que el policía representa, viendo la contradicción entre lo que teóricamente defiende y lo que el mismo policía hace.

SOLUCION que proponen: Mejor selección y adiestramiento policial, especialmente en capacidad de comprensión y relación con los jóvenes.

3. FALTA DE BIBLIOTECAS PUBLICAS. Hay mucha escasez en este orden. Los jóvenes, en situación precaria de facilidades al respecto en sus casas, no tienen lugares adecuados donde estudiar o leer, ni de disponer de los libros adecuados. Cuando esto sucede puede fácilmente crear desánimo, e incluso abandono de la Escuela, con todas sus consecuencias.

La SOLUCION que proponen es la solución lógica: hacer y organizar esas Bibliotecas, adecuadamente «y que no suceda como con los centros comunales, que existen pero no están en condiciones de dar el servicio que se necesita».

4. VIVIENDAS EN MALAS CONDICIONES. Aparte de la situación de la estructura física misma de la vivienda, hablan de viviendas excesivamente pequeñas para el número total de la familia. (Nos indican casos concretos, desde casos extremos —matrimonio y diez hijos que viven en dos habitaciones y un baño; matrimonio y un hijo de diecisiete años y una hija de dieciséis, que sólo disponen de dos habitaciones para dormir— hasta casos «promedio» —matrimonio y cinco o seis hijos en dos habitaciones—). Esto, señalan, conlleva que el joven no quiera estar en la casa por la aglomeración, suciedad, etc., y haga «su vida en la calle».

Menos se puede pensar que el joven, en estas condiciones y con capacidad promedio, sea capaz de estudiar. En adición se resiente y rebela socialmente.

SOLUCION que proponen: Aparte de señalar la necesidad de «usar la cabeza y el sentido humanitario» a la hora de hacer viviendas en cuanto a cantidad y calidad, únicamente señalan, como dato interesante:

Implementar un sistema en que las viviendas no «sean de la CRUV» (es la frase que se usa entre ellos), porque, bajo esa expresión hay una despreocupación en el cuidado de algo que no es de ellos mismos. De aquí, dicen, el mal trato que dan a las cosas, máxime cuando se une el resentimiento social que se señalaba anteriormente.

5. LOS TRABAJADORES SOCIALES, nos dicen, no cumplen una función eficaz con respecto a los problemas realmente sustanciales en las comunidades y en las personas. «Dan ayuda material y superficial solamente.» Su trabajo no tiene la integración con la gente que es necesaria para que puedan valorar, ser valorados y ayudar en los problemas «concretos y específicos» de las personas y las familias.

El horario incluso, siguen diciendo, no es el adecuado especialmente para relacionarse con los jóvenes de la comunidad, ya que su horario «normal» de trabajo visitando un caserío, coincide con el de trabajo y escuela de muchos de los habitantes del mismo.

Sobre este punto la única SOLUCION que señalaron fue «mejorar las cosas».

6. SITUACION DE LOS NIÑOS, cuyos padres no quieren o no pueden atenderlos, y que viven en total descontrol y «realengos». Manifiestan que los medios posibles de atención, incluso para los que quisieran hacerlo, no están a su alcance y que los padres se encuentran «en tres y dos» sobre ello.

SOLUCION propuesta: ocuparse de crear y organizar bien centros donde esos niños puedan ser atendidos en ausencia de los padres.

7. FALTA DE ADECUADA INFORMACION DE RECURSOS EXISTENTES PARA ELLOS, en el campo de adiestramiento laboral, estudio y trabajo, oportunidades de empleo. Y, unido con la falta de información, FALTA DE REAL ACCESIBILIDAD A LOS RECURSOS EXISTENTES. Así, nos indican, que, aunque teóricamente hay «programas y cosas» para ellos, después no saben cómo

hacer los trámites y requisitos para utilizar el recurso o «es mucho papeleo, y acaba siempre poniéndose la política por el medio».

Este punto lo ven importante para la juventud que no quiere llevar un camino incorrecto, y que no encuentra «salida» en su vida. Sin embargo, no proponen solución.

8. **FALTA DE RELIGION.** Sobre esta causa que señalan los entrevistados conviene aclarar lo siguiente: El investigador pudo captar que, entre todos los jóvenes entrevistados, se podrían distinguir tres actitudes con respecto a la religión (haciendo tres divisiones globales y un tanto generalizantes con respecto a variantes existentes dentro de cada uno de los grupos):

1. Se consideran religiosos, e integrantes de una religión concreta.

2. Se consideran «algo religiosos», sin considerarse miembros de ninguna religión o iglesia concreta.

3. No se consideran religiosos. Dentro de este grupo es interesante la subdivisión consistente en: a) No se consideran religiosos pero manifiestan que ven que el que lo es tiene «algunas cosas» (por lo que pudimos ver y señalaremos posteriormente se refieren con esa expresión a valores éticos o morales) que son positivas y les ayudan mucho. b) No se consideran religiosos y no se cuestionan nada más al respecto.

Hechas estas observaciones, las que encuadramos en los grupos 1 y 2 señalan que «el que no es nada religioso» muchas veces «no tiene una moral como el que está en la religión» (sic). Los encuadrados en el grupo 3, subdivisión a) manifiestan que «los que están en la religión pueden defenderse mejor que los que no lo estamos» porque «creen unas cosas que les ayudan a no irse por malos caminos».

Incluso muchos de los del grupo 1 y 2, achacan en gran medida (más marcadamente los del grupo 1) a la falta de «religión» de los padres la conducta de los hijos. Piensan esto en el sentido de que si los padres tuvieran unos valores ético-morales según los cuales rigieran su vida, atenderían mejor sus responsabilidades con los hijos, e inculcarían en ellos unos criterios de vida que «siempre es mejor que no tener nada». Finalmente hablaron de:

ORGANIZAR Y AYUDAR A GRUPOS DE JOVENES PARA QUE ORIENTEN Y AYUDEN A OTROS JOVENES. Este es un punto en el que insisten y coinciden el ochenta por ciento de los sectores entrevistados. Hablan, sobre ello, de la necesidad de que sean otros

jóvenes en las mismas circunstancias vitales, los que orienten a sus compañeros. Señalan que esto es posible, porque «no son todos iguales», y hay «algunos en el barrio que están muy mal», a los que pueden ayudar los que están mejor, y «evitar que lleven a otros a lo suyo».

Esta es una especie de SOLUCION global, que afecta a varios de los puntos señalados como causas, y la concretaron exponiendo la utilidad de organizar, adiestrar y ayudar después en su gestión a los mismos jóvenes de la comunidad interesada.

C. PUNTOS PECULIARES DE ALGÚN SECTOR CONCRETO

En el sector denominado Villa Palmeras, señalaron (en adición a los puntos coincidentes con otros sectores y como peculiar del suyo) una situación especial como causante de muchos de sus problemas sociales: Una enorme cantidad de bares.

Exponen que no se limitan las licencias para operar ese tipo de establecimientos, ni se controla en modo alguno ni por nadie la situación. Un grupo de jóvenes del sector, miembros de un Club, aportó una especie de «censo» al respecto, realizado por ellos mismos por sugerencia del investigador. El resultado expuesto es que en el área comprendida entre la calle Juncos, calle Calma, Eduardo Conde, Esquilín, Barbosa y Avda. Puerto Rico (es decir el centro de lo que se denomina Villa Palmeras) hay 132 bares o colmados donde se sirven bebidas alcohólicas. En 55 de ellos «hay mujeres trabajando». Según el censo de jóvenes para el área corresponde un bar por cada 73 jóvenes.

Solamente en la Avda. Puerto Rico (según esos datos) hay 56 bares, 33 de ellos atendidos por mujeres, y 31 que son «cabarets» o «night clubs».

En muchos de ellos, dicen los residentes del área, se ejerce la prostitución casi abiertamente, y abunda la droga fácil de adquirir.

En adición, señalan, que el 85 % de la población del área es pobre.

Esta situación, dicen, es una de las causas más importantes de los males de Villa Palmeras.

La SOLUCION que proponen, además de la evidente de «que se controle esa situación», es: Crear un Centro Comunal, donde esa juventud del área pueda tener un lugar sano de recreo y deporte,

y que al mismo tiempo sea centro de orientación para los jóvenes, con personas adecuadas para ello.

En el área denominada «Playita» además de los puntos comunes, señalan una causa típica: La gran suciedad existente en el sector. Muy mala atención por parte de los servicios públicos de limpieza. Esto, nos dicen, influye grandemente en un «malestar» de adultos y jóvenes, que crea resentimientos, frustraciones y es terreno psicológico abonado y propicio para toda clase de conducta antisocial.

Conclusión o final

Relacionando estos datos, obtenidos en conversación directa con los jóvenes de las «áreas críticas» del Area Metropolitana de San Juan, es decir las causas que ellos señalan como concurrentes a una elevación del índice de delincuencia juvenil, y las soluciones que ellos apuntan para paliar la situación, con la Doctrina Científica Clásica sobre esta misma delincuencia, queremos llamar la atención sobre algunos puntos.

Haciendo una brevisísima reconsideración de las principales teorías criminológicas clásicas, en cuanto a las causas de la delincuencia, podemos agruparlas en las siguientes escuelas doctrinales:

La teoría biológica o constitucional, a menudo llamada escuela de biología criminal, según la cual las raíces de la desviación social hay que buscarlas en los caracteres físicos y mentales que la persona ha heredado.²

La teoría sicogénica, para la cual la desviación hay que atribuir-la a relaciones defectuosas de familia en los primeros años de la vida (aunque no unánimemente los partidarios de esta teoría suelen hablar de los 5 primeros años específicamente).³

La teoría sociológica, en la que el factor generante de la conducta delincuente o antisocial es la presión del medio social.⁴

En 1940 surge la teoría americana de Sutherland, que el mismo autor llamó de «asociación diferencial». (En 1956 Glaser propuso que se la llamara «identificación diferencial».) Según ella la conducta delictiva se aprende en asociación con otras personas.

2. Franz Exner, *Kriminologie*, Berlin, 1949.

3. Johannes Lange, *Crime and Destiny*, New York, 1930.

4. E. Krestchmer, *Physique and Character*, New York, 1925.

Ultimamente surge la teoría que se podría llamar «del control» (algunos se refieren a ella como «teoría del contenimiento», pero el autor considera que se debe sencillamente a una mala traducción del idioma inglés al español).

Esta teoría viene a dar cierta unidad a las disparidades de las teorías anteriores, y tiene en cuenta los aspectos internos y externos relacionados con el delito y el delincuente. Según esta teoría, para indagar las causas de la conducta delictiva o antisocial hay que tener en cuenta la falta de «controles internos» (formación de la persona, desarrollo integral de la misma, su concepto de los valores humano-sociales, enfrentamiento con situaciones adversas, metas en la vida, etc.) y de «controles externos» (supervisiones sociales, oportunidades en la vida, alicientes y posibilidades externas de superación, presiones morales familiares, etc.). Como consecuencia en la lucha contra la conducta delictiva o antisocial hay que promover un conjunto de ambos controles: capacidad de control interno (educación de la personalidad), y situación social positiva, como control externo que refuerce y, en ocasiones, supla parcialmente el control interno.⁵

Esta teoría va siendo comprobada por las investigaciones y observaciones posteriores, como vemos en las obras de Albert J. Reiss en 1951, F. Ivan Nye en 1958, y en el mismo Reckless, autor de la teoría.⁶

Ante esta visión panorámica doctrinal, y relacionando estas teorías con las manifestaciones de los jóvenes implicados en las áreas poblacionales estudiadas, vemos que hay una sustantiva coincidencia entre lo que los jóvenes señalaron como causas y soluciones, y la última teoría expuesta de Reckless.

Si analizamos reflexivamente las respuestas de los entrevistados vemos que coinciden en hablar de EDUCACION DE LA PERSONA o «Control interno» (familia, escuela, trabajo social, y la misma recreación la relacionaban con la función educadora de la persona) y, simultáneamente hablan de CONDICIONES SOCIALES o «Controles Externos» (escuelas vocacionales, oportunidades de empleo, hogares para atender niños, actitud de la policía, etc.).

Ellos mismos, y extrayéndolo de su experiencia vital, señalan

5. Walter C. Reckless, *The Crime Problem*, New York, 1961.

6. Albert J. Reiss, Jr., *Delinquency as a Failure of Personal and Social Controls*, *American Sociological Review*, vol. 16, 1951. F. Ivan Nye, *Family Relationships and Delinquent Behavior*, New York, 1958.

la consistencia de no tener en cuenta solamente el factor «herencia» o «primeros años» o «presión del medio social», sino un conjunto integral de la situación existente, y que está formado por factores internos y externos, personales y sociales, cada uno de ellos influyendo, y, a su vez, cada uno de ellos teniendo una posibilidad de ser superado.

El lector que haya valorado los datos reseñados en el artículo, podrá colegir fácilmente que, tomándolos como base, se podrían realizar varios estudios y reflexiones, humanísticas y sociológicas.

Por ello, en este artículo hemos querido presentar sencillamente la investigación inicial, como una aportación objetiva y realista al panorama nebuloso de una parte de nuestra juventud: la juventud marginada.